

¿Qué es la vulgaridad? La dictadura del egoísmo, la servidumbre de la rutina y la indiferencia por las grandes cosas. De héroes no hay raza: todos podemos y debemos serlo. Todos los somos con sólo romper el yugo de la vulgaridad.

Giner de los Ríos



Mucho se ha repetido: "Libertad no es lo mismo que libertinaje"; pero quedan muchos que todavía no han mascado este contenido.

Nuestro lema:

SALUDYADELANTE

Toda la correspondencia a Juventudes Libertarias

Calle Domingo Germinal, 6

Semanario portavoz de la C. N. T., F. A. I. y J. L. y defensor de la Federación de Industrias, Comercios y Tierras Socializadas

AÑO I NÚM. 3

Monóvar 24 Abril 1937

PRECIO: 0'15

El Primero de Mayo de este año histórico, debe ser la fecha inicial de una **SOLIDARIDAD** efectiva de todos los trabajadores de España y del Mundo

EDITORIAL

¿Qué se pretende?

No podemos menos que lanzar nuestra protesta, expresar nuestra amargura, contra esa campaña—que ya de subrepticia y con sordina pasa a ser descarada—que se hace contra la C. N. T. Porque es innegable que se efectúa esa campaña, y a fondo. Aquel lema jesuítico de «calumnia que algo queda» parece tener fieles continuadores aún en sectores que siempre se calificaron de revolucionarios.

Al lado de esa consigna, de ese grito unánime, que en muchos no es más que grito, «Ganar la guerra», parece que existe en «alguien» esta otra: eliminar a la C. N. T.

Y bien están esos denuestos, esas calumnias, esas zancadillas en elementos reaccionarios. ¡Malo para nosotros si así no fuese! Pero el asobro estriba en que ya no son sólo nuestros enemigos de siempre. A ellos se unen en esas campañas, grupos con etiquetas de izquierdistas. Lo que en Rusia tuvo lugar al final de la guerra, parece como si aquí quisiese hacerse antes.

Existe un hecho elocuente, aleccionador: que esas campañas, esas agresiones que inician un rumbo parecido al del primer bienio de la República burguesa, toman incremento coincidente con las victorias parciales conseguidas por el Ejército popular. Todos recordamos cómo en ciertos momentos críticos para nuestra causa Antifascista, el miedo hizo recobrar un poco de serenidad.

Por todos los sectores se recogió, y cada uno hizo suya, la consigna que venía lanzando la C. N. T. hacía tiempo: Mando único, Revisión de mandos, etc. Mas, esas victorias parciales a que antes aludíamos han hecho que algunos pierdan el juicio, la serenidad, e intenten volver a una acción de intenso tono proselitista. Y nada objetaríamos siempre que para ello no se recurriese a conductas en contraposición a normas obligadas en quienes se llamaron siempre defensores de la Libertad, de la Democracia.

Desgarra el alma el ver como algún Partido no tiene inconveniente en tergiversar y falsear los postulados básicos y doctrinales que le son esenciales, tan sólo como acción de tipo «cantidad». Y bien que cada cual haga lo que se le antoje, pero jamás valerse de agresiones en contra de la C. N. T. que, pese a todos, no es una organización nacida al calor, ni en cantidad ni en calidad, de un momento, de un «esnob».

En esos ataques innobles, se nos atribuye toda clase de despropósitos. Todo lo malo se nos carga en nuestro «Haber». Todo lo bueno, en el de otros.

Son tan ciegos que ignoran una historia. Llevados de su megalomanía, intentan desviar los hechos. Se han hechos filósofos de la frase, cuando en realidad saben que esa es un arma de dos filos, que puede cortar a quien se dirige, pero que siempre corta a quien la maneja.

La C. N. T. fué más perseguida que ninguna otra organización política y sindical, durante la Dictadura. Fué perseguida con saña posteriormente. Y de todos esos momentos, salió mucho más robustecida, más firme. La C. N. T. ha dado pruebas—y viene dándolas—de que no trata de imponer a nadie sus ideas. Ha dado pruebas y las da—analícese el caso de Cataluña—de que no intenta imponer por la fuerza «su régimen». Y esto, ni más ni menos que esto, es lo que quiere de los demás. Libertad, pero libertad que ha de brotar de una honda lealtad. No basta cacarear de que en España, una vez vencido el Fascismo, se implantará el régimen que el pueblo quiera. Es menester que esas palabras sean confirmadas con hechos. Es menester, finalmente, crear sanas conciencias proletarias para posibilitar de este modo un régimen proletario, justo, libre, intensamente económico y con una ponderada visión de responsabilidad histórica.

ACTUALIDADES

A Dios lo que es de Dios, al César lo que es del César...

Hasta antes del 19 de Julio, hasta los mismos españoles nos tragamos aquel anzuelo de que Africa empezaba en los Pirineos... Hoy se ha vuelto la tortilla; podemos decir los españoles que allende la cordillera pirenaica es que empiezan las horridas fanáticas del mahometanismo y hasta las falanges demoladoras de Atila...

Nos pasa hoy a los iberos, lo que a esas madres que quieren asear el rostro mucoso a los pequeños, que andan sucios y desarrapados por la calle, contra las rabietas y pataleos de los mismos. Nosotros los revolucionarios, los anarquistas y antifascistas, queremos limpiar y enjugar las pústulas del mundo; queremos curar y hasta cauterizar los tumores humanos, las cras hediondas del oprobioso régimen anterior, y la estirpe animal del nuevo y viejo continente, se rebela a esta operación quirúrgica, a esta medida de higiene y aseó...

Pero no es lo más extraño que los gérmenes exóticos se resistan a dar su visto bueno a nuestras realizaciones evolutivas, hijas de un estado especial en la sociología hispana; lo incomprensible es que a estas alturas en el suelo leal, entre nosotros mismos, en nuestro propio radio de acción, se seccione un problema y hasta se desfigure de la forma que se hace, el problema de la Guerra y la Revolución.

La Guerra es la guerra y la Revolución es la revolución se dice. Querer trazar actualmente una línea divisoria entre estos dos estados aparentemente desiguales, es un absurdo; un total desconocimiento de los instantes que vivimos. Las guerras que registra la historia, inspiradas todas ellas por móviles políticos e imperiales, no han podido tener nunca un nexo con el pueblo porque la raíz bélica era siempre una incógnita para la multitud: el pueblo era arrastrado por el opio chauvinista basado en la ignorancia organizada. El recelo, el miedo de la bestia humana a la espada de Dámocles del militarismo soberbio y codificado, haciale entregar el cuello mansamente al instrumento del matarife.

Todas las guerras desde el antiguo Egipto a Grecia; desde Roma a París; desde Alejandro a Julio César; desde Napoleón a Bismarck y Guillermo I han explotado sobre las espaldas del flota y del paria sin que estos semblantes humanos se contragieran lo más mínimo en un espasmo de rebeldía. Pero hoy las cosas han cambiado, cuando menos en España, hasta el extremo de que ya la guerra no es una

causa partida de las ambiciones de canchalleras o truts; sino un efecto del despertar del proletariado hispano que empezó a imposibilitar las tareas burguesas y capitalistas desde antes de la célebre huelga revolucionaria del 17...

Sin necesidad de argumentar muy profundamente, se puede deducir con claridad meridiana que nuestra guerra, no es una guerra a ultranza; ni tan siquiera, si nos expresáramos con propiedad y fijeza de conceptos, deberíamos emplear la palabra guerra: nuestro movimiento destructor y creador es simplemente, sencillamente, magníficamente una Revolución cuyos radios centrífugos pugnan con ímpetu demolidor por abrirse paso a través de la coraza blindada del fascismo internacional.

Ahora bien, si esto es así, si la guerra, si nuestra guerra no es más que la prolongación de nuestra protesta en armas hacia las trincheras, ¿cómo se quiere seccionar, dividir, romper y destruir el imperativo motriz de nuestra lucha? Nuestra Guerra es la Revolución y la Revolución es Nuestra Guerra. No valen anfibologías: no valen trucos ni remilgos de beata conventuada: el pan pan, y el vino, vino. Tenemos que ganar la guerra porque ganar la guerra es ganar la Revolución y tenemos que seguir avanzando en el plan constructivo de la Revolución, porque hecho esto es marcar el triunfo definitivo de la Guerra sobre el capitalismo internacional.

Mucho ojo con los que consciente o inconscientemente manejen el espejuelo de primero la guerra y... después ya veremos: nunca mejor que ahora para apropiarnos el proverbio jesuítico de «a Dios rogando y con el mazo dando»...

Quiere decir que hay que construir; y construir con fiebre y al mismo ritmo que se demole en los frentes el ventrudo y nauseabundo corpacho del fascismo. Hay que colectivizar, socializar y municipalizar; hay que ir contra la propiedad parepetada; hay que ir contra los bajos apetitos mercantilistas; hay que ir contra ese microbio partidista que anida en los pechos enfermizos para darle todo por el Pueblo. Hay que hacer la Revolución en una palabra y no esconderse entre bastidores para ver qué pasa y que nos lo traigan todo hecho, aunque esto sea una zapatilla rusa...

Mefistófeles

Monóvar 21-4-37

NUESTROS COLABORADORES

Del momento juvenil

Dirección y pensamiento propio

Por Morales Guzmán

Lo fundamental de la Revolución Española es organizar a la Juventud sobre bases constructivas, realistas y de suma responsabilidad. Así lo requieren los hechos más salientes que la historia nos brinda a cada momento. Los nuevos organismos de la producción y la economía han de ser de joven y activa conducta realizadora.

La obra constructora del proletariado revolucionario de los campos y ciudades, ha de tener una finalidad; crear y multiplicar los medios de la producción.

Contamos con el valor iniciador de la joven inteligencia de nuestros bravos investigadores de la ciencia y el trabajo, contamos con lo mejor y más responsable de la juventud española.

Pese a muchos pobres de mente, la evolución gira alrededor de la obra social del músculo y el intelecto. Bien vista está la marcha de los acontecimientos orgánicos de la nueva sociedad productora.

Hemos hecho un recuento en todos los programas y tácticas de los organismos proletarios, viendo con dolor el olvido en que se ha echado de aquellas humanas palabras tronadas en los espacios de la Rusia liberada del zarismo. «Quien quiera comer, ha de trabajar».

Sería indigno de todos transigir con las mismas formas y condiciones de vida; sería lamentable para todos el continuar siendo víctima de la explotación, la tiranía y del negativo derecho a comer el producto de nuestros esfuerzos.

La juventud pondrá gran atención al pase del contrabando político en las filas sindicales. El parlamentarismo representa para los problemas morales y económicos, la gallina ciega del descalabro.

Existen graves intenciones en estos momentos de hombres que ocupan altos cargos en las organizaciones juveniles revolucionarias, que llevaría a la juventud a luchas internas, de fatales consecuencias para todos.

La unidad juvenil será un hecho en cuanto la dirección y el pensamiento de los diferentes organismos juveniles, sean propiamente mantenidos por la voluntad de la misma juventud española.

Nuestras observaciones son hijas de un frío estudio. Al lado de la juventud siempre estuvimos y estamos aprendiendo y dando lo poco que brota de nuestra modesta inteligencia.

La juventud que es el puntal más firme de la guerra contra los traidores de la España Libre, tiene la palabra y debe hablar fuerte y alto.

Andújar 17 Abril 1937

3.º Batallón Milicias de Alicante. Columna Maroto.

Política, guerra y reconstrucción

La historia viene una vez más a darnos la razón, por la misma fatalidad histórica. España ha estado sangrando muchos años y si no se le pone reparo sangrará mucho más.

Parece ser que los hombres no nos queremos dar cuenta de las consecuencias que en sí pueda traer esta divergencia que nos separa por la disparidad de criterios ¿Quiénes estamos en lo cierto? pregunta que les dirijo a todos los hombres en general; pregunta que quisiera que fuese contestada sin ningún sectarismo ni jactancia, sino con imparcialidad, con honradez y sinceridad que es lo único que debe de caracterizar al individuo y más en estos momentos difíciles cuando el triunfo de la guerra y la revolución depende de esta base fundamental que es la honradez.

Todo hombre que se tilde de antifascista tiene que ser por esencia revolucionario y si no lo es, es porque es un antirrevolucionario y por lo tanto un fascista encubierto que hay que desenmascararlo. Si todos los obreros se parasen un poco a meditar, pronto se darían cuenta de quienes son los enemigos de la evolución humana. Todos sacarían la conclusión de que precisamente, los que más interés ponen en desvirtuar las cosas y mantener guerra entre los mismos trabajadores, son precisamente, todos aquellos que viven del mangoneo y otros que piensan vivir de él. Son todos aquellos que viven a costa de las cargas tributarias del pueblo trabajador y precisamente son todos estos individuos los que más calor ponen en enrarecer la atmósfera alrededor de los obreros organizados para que éstos no se puedan entender, porque saben que de entenderse los trabajadores desaparecerían

para siempre todas sus pingües ganancias e ilusiones.

Si la propaganda que hacen todos estos sátrapas demostrando que el pueblo no está en condiciones para pasar a un mejoramiento de vida la hubieran empleado predicando la verdad, el amor y la justicia entre los humanos, otra cosa sería de la humanidad.

Nos quejamos de que no podemos vivir y sin embargo no ponemos de nuestra parte nada para mejorar la vida en todo lo que nos sea posible.

Decía Bakunin «que si el mundo está mal organizado para eso están los hombres para poner las cosas en su lugar». Ahora bien yo sé que los que no tienen interés de que la justicia resplandezca en todos los sentidos dirán que no estamos en tiempos para transformar la vida; ahora el único interés que debemos de tener es el de ganar la guerra y nada más. Luego ya haremos lo que el pueblo quiera. Y sin embargo quien esto escucha no analiza en qué condiciones y en qué posición se desenvuelve quien tales cosas dice. Y esto esto lo que hay que tener en cuenta y lo que hay que vigilar; quiénes son los enemigos que tenemos dentro y fuera para saber contra quienes tenemos que luchar. Pero eso sí, sin perder de vista la guerra y la revolución, y exigiéndoles a todos por igual el mismo sacrificio para las dos cosas; porque no podemos permitir en nombre de nadie ni hay razón que lo pueda apoyar, el que lo mismo en tiempos de paz, que de guerra y revolución sean siempre los mismos quienes paguen y toquen las consecuencias y hagan el sacrificio.

J. Corbi

Monóvar, Abril 1937

Perfil de Guerra

Sin que ello quiera decir que ya hemos de echarnos sobre césped de optimismo desmedido, reconozcamos que nuestra guerra de independencia ha tomado en este mes último aspecto halagador. Las rotundas victorias del Ejército Popular han dado un viraje rotundo a toda clase de especuladores, nacionales e internacionales.

Correlacionado con estos aplastantes éxitos, la cuestión internacional ha dado también un viraje. Cosa rara y no rara. No rara, porque sería padecer de una presbicia enorme para no haber visto desde el primer momento cuál era el juego de esas grandes democracias; estar a la castaña que más calentase. Si los ejércitos invasores de nuestra Patria hubieran ido de éxito en éxito; si no hubieran encontrado un pueblo heroico, dispuesto a morir antes que ser vilipendiado; sino hallasen ese coraje, ese brío, esa conciencia férrea en el proletariado español, las grandes democracias hubieran continuado permitiendo, con el descaró inaudito, la ingerencia, la invasión en hordas de los pueblos fascistas. Jugar a dos cartas; esa es la palabra.

Los éxitos de nuestro Ejército; nuestra constancia y fe creciente, hizo cambiar el rumbo. Ven el fracaso vergonzoso de los generalotes pseudo-teutones. Y ante ello, comienzan a lanzar aullidos de «abrazos de Vergara». Eso, nunca; jamás. Nuestra lucha ha ido muy lejos, en fondo y en forma, para que en estos momentos solemnes perdamos el concepto de responsabilidad ante la Historia. Venceremos, pero venceremos con todos los pronunciamientos favorables.

Pero... de todo esto es conveniente que saquemos dos enseñanzas: La una, el que la no protección oficial (del proletariado si la hemos tenido en el sentido moral) de las grandes Democracias, no tenía como fundamento a ese «coco» que se lanzó como estribillo, como escudo.

La otra, el que estos éxitos que venimos logrando, no sirvan para que en retaguardia comencemos con rigodones, con algarabías, con luchas intestinas. Queda mucho por hacer y sólo puede coronarse la obra con austeridad, con UNION, con labor de conjunto. No nos durmamos. Pensemos que toda guerra tiene sorpresas. Contra cualquier maniobra, hemos de estar alerta; alerta y firmes.

M. M.

"EN EGIPTO..."

—según dijo Bossuet—se llamaban las bibliotecas el tesoro de los remedios del alma. En efecto, curábase en ellas de la ignorancia, la más peligrosa de las enfermedades y el origen de todas las demás.

Las Juventudes Libertarias, bien impuestas de lo dicho, ponen a disposición de todos los jóvenes su interesante biblioteca para que a nadie le falte su ración de alimento espiritual.

Comisión de Propaganda J.J. LL.

Vida Municipal y de la calle

El suceso "interesante" de la semana. Una hoja

El traer a nuestras columnas una exposición kilométrica (como así sería preciso) para reseñar y comentar con toda amplitud el hecho candente de esta semana, así como la sesión del Consejo Municipal, significaría falta de visión de la responsabilidad histórica y sindical que nos está obligada. Nuestro redactor de Vida Municipal ha hecho una reseña casi taquigráfica que reservamos en nuestro archivo para momento oportuno y para comentarios sabrosos. En este momento consideramos que todo ese movimiento espectacular; todo el juego de consignas de algún sector político en contra de la C. N. T., no merece más que serenidad por nuestra parte.

Lo doloroso—aun cuando se diga lo contrario—es que existan ciertos elementos de tira la piedra y esconde la mano. Claro que esos elementos tienen tan poca habilidad para el despiste, que podremos aplicar aquello de que el pez por la boca se pierde. Eso; ni más ni menos que eso, fué lo que descubrieron con sus demagogias ciertos elementos en la sesión municipal del miércoles. Porque, eso sí; la demagogia fué lo único saliente en dicha sesión. Y repetimos que hemos de demostrar todo esto.

A lo que no hay derecho; lo que resulta vergonzoso, es que en estos momentos en que ciertos sectores jalean más ciertas frases (que por lo visto en ellos no son más que frases sin contenido) carezcan de sentido orgánico y, subrepticamente, provoquen, valiéndose de demagogias, un estado de ánimo en las mujeres haciéndoles ver que ciertas anomalías que padecemos son obra exclusiva de la C. N. T.

Nos remitimos al tiempo y ya veremos si todos esos males que dicen son consecuencia de lo que predicán. No tardaremos en ver a esos nuevos políticos censurados, anatematizados por ese mismo público que ayer tanto les jaleaba. ¡Al tiempo nos remitimos!

La C. N. T. no tiene intereses de tipo burocrático, y menos burgués. No admitimos que ninguna organización luche ni haga más por el trabajador. Y por ello mismo, nosotros, salvando nuestra responsabilidad, no tuvimos inconveniente en acceder a lo que una fracción del pueblo ha pedido. No nos importa qué clases de gentes fuesen, ni los procedimientos. De esto hablaremos otro día. Lo hacemos para demostrar que en nuestros asuntos no nos guía ni existe ningún negocio de tipo privado.

La sesión municipal del miércoles—el propio edil comunista Esteve lo ha reconocido—ha sido un cúmulo de intemperancias, impulsivismos, agresiones. Nada de lógicas intrínsecas. Y con todo ello, con todo el ambiente hostil, con todo lo premeditado, con todas las confabulaciones, ni un sólo átomo de censura en la conducta administrativa, ni una sola acusación de inmoralidad ha podido lanzarse contra la C. N. T. Este es el mejor orgullo para nosotros. ¡Claro, como que la C. N. T. trabaja muy a la luz y muy limpio. A la C. N. T. no puede demostrársele que haya hecho intercambio de jabón u otros artículos por cerveza para Bares, y otros asuntos que en momento oportuno se sacarán. A las compañeras de la C. N. T. y del Comité se les vé formar en las colas como al pueblo en general, y no así a otras compañeras que posiblemente chillaban más.

Pero he aquí el aspecto más contundente para demostración de maniobras: Se dió lectura a un Decreto de la Gaceta, y no obstante tan claro, ni un sólo «compañero de consejo» ha querido interpretarlo fidedignamente, sino todo lo contrario.

Pero he aquí que una hoja lanzada al día siguiente, viene a colocar el ratón en la ratonera, como se dejó decir en la sala de sesiones. En esa misma «Hoja» tan sabrosa se hace constar que se pedía el cumplimiento de una orden de la Gaceta y dice: «que todas las compras y ventas de artículos de primera necesidad han de ser AUTORIZADAS por el Consejo Municipal. ¿Es posible que nuestro apasionamiento nos lleve a ignorar el significado de la palabra «autorizar»? La C. N. T. no se opone ni se opuso nunca a que se cumplan las órdenes emanadas del Gobierno. Lo que sí pide es que se cumplan «taxativamente» (?) para todos y para todas las cosas. La misma hoja dice que las mujeres deben organizarse para hacer cumplir este acuerdo del Consejo. Y nosotros no lo vemos mal. Lo que sí nos extraña es que no aconsejen organizarse para que se cumplan otras cosas que ya iremos exponiendo.

¡Ah!, pero lo más sabroso de dicha hojita—no sabemos quién sería su autor o autora—está en que después de salir en defensa de ciertas tiendas, confiesan el poco escrúpulo de los tenderos. «Hay que evitar por las propias mujeres, el que los tenderos cuando den comestibles o jabón, marquen los carnets del Consejo Municipal, pues muchos «hoy» se les «olvida hacerlo». Suponemos que querrá decir todo lo contrario, que hay que buscar que se marquen todos los carnets.

Y para terminar. La misma hoja habla de que cuando se infrinja alguna disposición, que se salten órdenes del Municipio, se denuncie a las autoridades. Y se nos ocurre preguntar. ¿Por qué para unas cosas se recomienda la denuncia y para otras no?

Y para mayor sarcasmo termina la hoja diciendo que hay que terminar con los acaparadores y negociantes del hambre del pueblo. ¿Pero; no es eso precisamente lo que busca la C. N. T. con la Colectivización? ¿Puede terminarse con esas cosas de otra forma mejor que con la Socialización?

Y por último, compañeras: la retaguardia no debe ser un «frente de guerra», como decís en la hoja, sino precisamente un frente PARA LA GUERRA, que eso es lo que viene haciendo la C. N. T. sin bambolla y sin palabrería.

CULTURA Y MOVIMIENTO JUVENIL

Apuntes vulgares

Alegría y libertad para los niños

Bendígamos la risa porque ella libra al mundo de la noche.
"Poemas en prosa" de Rubén Darío

La risa es la flor de la vida. Generalmente, los hombres que ríen y, las mujeres risueñas, son sanos de corazón.

La risa en labios de un niño, es como una flor extraña, a la vez familiar, que alegra el espíritu contraído del hombre. Nada más bello que ver, oír, contemplar a los niños con sus risas puras, cristalinas, inconscientes, espontáneas y sanas de la infancia.

La risa en el niño, es como una loca música, que tiene el don de recordar y añorar nuestra pasada infancia. «Saber conservar la infantilidad del alma, es alargar la vida». Y, por esto es por lo que debemos saber conservar en labios de los niños, la risa; no envenenándolos con ideas sean del matiz que sean, ni dándoles juguetes de guerra, ni enseñándoles cantos bélicos. «Dar al niño lo que sea del niño». Dejemos que los niños, salten, jueguen, corran, en esto demuestran que su cuerpo está sano, y por consiguiente en sus mentes no tiene albergue ninguna idea corrosiva. Debemos de conservar en ellos, la alegría de vivir, no inculcándoles ninguna idea que pueda ocasionar una preocupación en la mente del niño.

ROTONDA

Dijo Arquímedes:

«Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo». Porque es que hay que hacer notar que la palanca ya la tenía. ¡Lo útil que es saber agrícola!

Que los políticos de oficio son por regla general unos charlatanes de feria, no nos cabe duda. Ahí está para demostrarlo la interminable lista de los Gil Robles, Lerroux, Goicochea, Sotelo etc. Ahora bien, como toda regla, ésta tiene también sus excepciones tales son González Ramos, Bolívar, Cordeiro etc.

Aquí hay algo de revolución

En Cataluña estos últimos días han recibido las Colectivizaciones Agrícolas los siguientes donativos.

El Sindicato de Artes Gráficas de Barcelona, 50.000 ptas; el Sindicato de la Industria de la Edificación, 100.000; Asociación Obrera de Vich (C. N. T.), 1.000; Sindicato de la Metalurgia, 60.000; Sindicato de Industrias Químicas, 42.100; Empresa Colectivizada Damm, 100.000; Colectividad Obrera de Huevos (C. N. T.-U. G. T.), 15.000; Sindicato Unico de Blanes, 10.000; Sindicato de Comunicaciones y Transporte, 1.500.000; Sindicato de Acido Carbónico, 1.000; Sindicato Unico de Espectáculos Públicos, 70.000.

Pero no ocurre en todas partes lo mismo, pues en otros sitios—y no habría que ir muy lejos—hay algunas colectividades agrícolas que si quieren comer tienen que hipotecar las cosechas a la Reforma Agraria que ha venido a sustituir a don fulano y a don mengano.

Nosotros queremos abolir en el niño, todo cuanto pueda perjudicarle directamente o no. Por esto detestamos siempre a aquellas agrupaciones católicas, y aquellas sociedades de niños, los cuales la reacción les denominaba «Hijos de Jesús, e Hijas de María». Mas ahora un determinado sector, también ha creado una nueva agrupación de niños, a los cuales le han puesto el nombre de «Pioneros Rojos». Nada más triste, que ver a un niño jugar con armas de guerra en miniatura, que cuadrarse militarmente a otro niño, como si verdaderamente hasta en la infancia pudiesen haber superiores. Y esta nueva secta, es eso, una escuela pequeña donde en sus cerebros les inculcan la idea militar. La idea de la Guerra, debemos de apartarla por completo del niño.

Muchas veces se ha comparado el espíritu del niño, al del pájaro.

Pero si al niño le damos una preocupación, una idea aunque sea matizada de vivos colores dogmáticos, habremos hecho, lo que al pájaro que le atasen un hilo en una pierna; no podría volar, se arrastraría por el suelo y, sus esfuerzos por remontarse y volar libremente resultarían estériles y, vería con tristeza como los otros pájaros remontarían el vuelo, y se perderían en las llanuras, en los bosques, o en el azul del cielo; mientras que él no podría levantar el vuelo de la tierra, porque el hilo se lo impediría. Sus esfuerzos resultarían inútiles, se vería condenado a arrastrarse, o a dar pequeños saltitos y, añorará los tiempos cuando no teniendo ninguna preocupación, estaba libre, libre del hilo que lo retiene en la tierra. Esto al menos, que en un esfuerzo de voluntad y de fuerza, lograra romper el hilo que le encadenase.

El niño que de pequeño le inculcamos una idea, ideológica o de determina doctrina, habremos hecho nada más ni menos lo que al pájaro. No tendrá la libertad que su espíritu infantil desearía. Lo habremos atado al mundo de la preocupación, no reirá como debería de reír, con su risa sana y optimista, sino que lo hará influido por un recuerdo triste. Hemos matado en él a una infancia llena de promesas y de ilusiones. ¡No! que ninguno de los niños que serán los hombres de mañana sigan este ejemplo y camino. Nuestros esfuerzos que sean para apartarlos de él, y, sepamos los que pretendamos reconstruir un pueblo, que el primero el más hondo y fundamental de nuestros deberes como hombres es el de la alegría y la libertad para los niños.

Y por último hacemos nuestras las consignas que lanzó la F. A. I. respecto a los niños:

No embrutezcáis a los niños dándoles armas.

Anulad los juguetes de guerra.

No más desfiles de niños uniformados.

El que fomenta el MILITARISMO, engendra la GUERRA del futuro.

ANTONIO BELLOT